

GEORGES GARGAM

"El amor y la muerte". Ediciones FAX, Madrid, 1964.

La forma más usual de unir estas palabras suele ser "amor hasta la muerte", pero en verdad son muchas las maneras de encontrarse estas dos realidades — profundamente existenciales como pocas— en nuestra existencia. Este libro es buena prueba de las maneras y modos de este encuentro. El autor, haciendo gala de un sorprendente humanismo que le capacita para comprender todas ellas, las va recorriendo con una mirada humana, primero, para luego llegar al culmen del humanismo a través de la concepción cristiana del amor y de la muerte. De seguro que el lector saboreará la riqueza intelectual de este libro y apreciará la elegancia y sensatez con que está escrito.

ANTONIO DUE ROJO

"La tierra agitada". Biblioteca Razón y Fe, de cuestiones actuales. Madrid, 1965.

Más de un lector comenzará la lectura del libro en el capítulo V. La tierra agitada, según la Biblia. No porque los otros no sean interesantes o estén mal escritos, sino porque, gracias a Dios, estamos en un momento en que todo lo relacionado con la Biblia despierta interés. El autor-director del observatorio de la Cartuja en Granada (España) tiene suficientes motivos para escribir un libro que, aunque sea divulgador, no sea un mero repetidor de lo que otros escribieron antes que él. El estilo es suficientemente ameno dentro de las limitaciones del tema. Al rodear los datos científicos con la historia de su descubrimiento, da a la narración vida y movimiento.

EMILIO PIZARRO

"Los celos". Ediciones FAX, Madrid, 1965.

Hay un pensamiento latente a lo largo de todo el libro y que consideramos muy oportuno destacar: Los celos no son ninguna enfermedad vergonzosa. Se podrá llegar a extremismos bien penosos, pero aun en esos casos se puede decir que la razón de los celos es el amor. Merecen, pues, nuestro respeto, nuestra simpatía, nuestra colaboración, para su remedio. Ciertamente, mucho más sufre la humanidad por la indiferencia —terrible consecuencia del sordido egoísmo— que por los celos. Todo el esfuerzo del autor va dirigido a de-

LIBROS NUEVOS

Aspectos sociológicos de la Urbanización en la América Latina

P. AFONSO GREGORY
Director de CERIS
Río de Janeiro

El hecho de haber presentado en la Universidad de Lovaina en 1960, como tesis de Licencia, nuestro trabajo sobre la Urbanización de América Latina ha facilitado enormemente la tarea de la preparación de esta exposición.

Es normal que me inspirase para la preparación de esta conferencia tanto en el trabajo que he mencionado como en otros dos trabajos que fueron hechos por el mismo tiempo, el primero es del autorizado señor Jaime Dorseler y el segundo de Fr. Luis Calderón. Todo este material está publicado en tres volúmenes en la colección de asuntos de FERES de América Latina, que a su vez consta de 45 volúmenes.

Inicialmente vamos a presentar algunos conceptos importantes para la claridad y recta comprensión del asunto.

Concepto de urbanización

La palabra urbanización puede tener, por lo menos, dos acepciones: una, demográfica, y otra, sociológica.

a) Definición estadística o demográfica.

Cuando hablamos de urbanización, la primera idea que nos viene a la mente es la de una concentración. Así podríamos decir como una primera aproximación que la urbanización es "una concentración de la población y de las actividades humanas en puntos centrales del espacio".

Esta concentración se opera igualmente en una de las direcciones siguientes: en las aglomeraciones ya existentes o por la creación de nuevos puntos de concentración.

Una segunda idea contenida en el concepto de urbanización es el de un proceso que modifica la relación que existe entre las poblaciones urbanas y las rurales. Podría decirse entonces que la urbanización es "un proceso de concentración de la población por la que se aumenta la proporción de población urbana en relación con la población total de un territorio". Podríamos tener, en efecto, un aumento de población de centros urbanos sin tener un aumento en la tasa de urbanización, para lo que sería suficiente que la población total (urbana y rural) aumentase siguiendo el mismo ritmo.

b) Definición sociológica.

La urbanización, en el sentido sociológico, significa el paso o cambio de un estilo de vida rural a un estilo de vida urbano. En otras palabras, un cambio gradual de una sociedad de tipo rural a una sociedad de tipo urbano. Este cambio puede verificarse de dos maneras o, mejor, en dos etapas:

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

1ª—El crecimiento de las ciudades existentes y la creación de nuevas ciudades desenvuelven al mismo tiempo el estilo de vida urbana.

2ª—El estilo de vida urbana, que tiene su origen en las ciudades, tiende a extenderse sobre las áreas rurales que la circundan. En este caso tenemos una difusión de estilo de vida urbano sin que haya necesariamente migraciones rural-urbanas. Las vastas regiones rurales de Estados Unidos, por ejemplo, participan de un estilo de vida más urbano que rural.

Concepto de ciudad

Como la palabra urbanización, la palabra ciudad también puede tener varias acepciones, según los diferentes criterios, diferentes puntos de vista sobre los que se considere esa realidad. Punto de vista estadístico, geográfico, histórico, jurídico, económico, etc.

A nosotros nos interesa más el concepto de ciudad desde el punto de vista sociológico. En este caso la ciudad se considera bajo todas las diferentes formas: aspectos demográficos y culturales; servicios públicos (instalaciones sanitarias, transportes, etc.); características peculiares de la conducta humana en las ciudades con relación al medio rural. Las principales diferencias de esta conducta son: diferencia en cuanto al ritmo de las actividades humanas debido a las relaciones más funcionales y menos personales en las ciudades; solidaridad social basada más en la especialización y en la independencia mutua, debido a las relaciones más contractuales y formales; el medio es más heterogéneo y la estratificación social más compleja, mayor movilidad social y, partiendo de este fenómeno, una cierta inseguridad en la posición adquirida; necesidades sinnúmero; influencias sociales más marcadas, principalmente en lo que se refiere al radio, al cine y la prensa.

Concepto de área metropolitana

Por una parte, para huir de las arbitrariedades de las definiciones dadas para las ciudades y, por otra parte, para responder a las necesidades de estudiar de una manera más sistemática los grandes centros urbanos en el mundo, últimamente se intenta clasificar los centros urbanos según un criterio único. Tal vez no sea inútil indicar aquí algunas palabras sobre el concepto de "área metropolitana", una vez que esto constituye justamente el objeto de nuestro trabajo.

En una obra publicada en 1959 por la "International Urban Research" se define un área metropolitana como "un espacio que tenga 100.000 habitantes o más, o que al menos tenga una ciudad—"city"— (una aglomeración urbana continua) de 50.000 o más habitantes y en la que las divisiones administrativas contiguas a la "city" tengan ciertas características de naturaleza metropolitana".

Esta definición está inspirada en la de "standard metropolitan areas", expuesta por la Oficina de Censos de U.S.A.

Sería demasiado largo explicar todas las partes de esta definición; no obstante, es necesario precisar la significación de "ciertas exigencias de carácter metropolitano".

Estas características de naturaleza metropolitana son: que las actividades del 65% de la población no sean exclusivamente agrícolas (caza, pesca, agricultura) y en caso de que no se disponga de estadísticas de población activa, que la población presente una cierta densidad, que deberá ser determinada en cada caso particular (países de población más o menos densa).

Proceso de urbanización dentro de una perspectiva histórica

Se podría hacer una historia de las civilizaciones tomando en consideración solamente dos variantes que se influyen mutuamente.

mostrar que por muy noble que sea —y lo es mucho— la enfermedad de los celos es una enfermedad y requiere un cierto tratamiento. A muchos padres de familia les haría un gran bien la lectura de este libro, pues se capacitarían mejor para ayudar a sus hijos en sus crisis afectivas.

HANS KUNG

"Estructuras de la Iglesia".
Editorial Estela, Barcelona,
1965.

Tan justo nos parece agradecer al autor por haber escrito esta obra como agradecer a la Editorial Estela por traducirlo. Quienes deseen estudiar con calma, con profundidad, la forma estructural de la Iglesia y pretendan conocer cuáles son las bases teológicas (si se prefiere evangélicas, por tanto, inmutables) del edificio eclesial y cuáles las formas adquiridas a través de los tiempos (consecuentemente adaptables a las diversas condiciones) podrán tomar este libro como magnífico guía en sus investigaciones.

Posiblemente se encontrará el lector con que ciertas afirmaciones no concuerdan con las oídas o leídas en ocasiones anteriores. Le aconsejamos que no se detenga en su lectura, que permita al autor desarrollar su pensamiento y (lo que es más contundente) aducir los datos históricos sobre los que en la mayoría de los casos construye su argumentación. Para quienes deseen superar el estadio admirativo cuanto antes aconsejamos comiencen por la página 265, pero con el compromiso de no enfadarse con el autor hasta llegar a la pág. 331.

Esta argumentación de base histórica nos parece la más apta para socavar toda clase de dogmatismos. Siempre existe el peligro de que nos creamos el modelo ideal, nunca alcanzado hasta llegar nosotros y que nuestros seguidores no sabrán conservar en su integridad. El estudio sereno de la historia —por algo los antiguos la llamaban *magistra vitae*— nos convencerá de que esa estructura "nuestra" es una más (jamás la ideal, quizás ni llegue a ser la mejor), cuya finalidad más noble sería hacer posible que la siguiente supere en aproximación al ideal.

Queda por decir que las estructuras aquí estudiadas por Hans Kung son las estructuras externas de la Iglesia, no pretende analizar la vida íntima del Cuerpo Místico de Cristo. Como este libro fue escrito con motivo del Concilio Vaticano II, la mayor parte va dedicada a la estruc-

tura conciliar, porque además el autor piensa que el Concilio es el foco de convergencia de las demás estructuras eclesiales.

Jm. I.

ROMANO GUARDINI

"Los signos sagrados". Editorial Litúrgica Española. Barcelona, 1965.

Vivimos en un mundo de símbolos y no penetramos su hondo significado; no percibimos la realidad que encierran. Oímos palabras augustas sin reparar en su sentido; como si carecieran de valor. A curar esta deficiencia de comprensión viene este libro. Va enderezado a iluminar el camino litúrgico, a prestar nuevo brillo a los signos sagrados. Tras su lectura veremos el significado del agua para conferir la gracia, del cirio como imagen de nuestra alma, del incienso como misterio de amor, del lino como símbolo de pureza... El libro contribuirá a dignificar nuestra actitud espiritual en las relaciones con el Señor.

A. S.

VARIOS

"La mujer soltera". Editorial Estela. Barcelona, 1965.

Quizás lo más interesante de este libro y lo que da unidad a todo él es su subtítulo: "Nuevo valor del mundo contemporáneo". Ya no parece exacto el planteamiento de otros tiempos: "o matrimonio o claustro". Para un cristiano la soltería puede ser una vocación divina. La realidad sociológica del siglo XX, unida a la mejor inteligencia de la diversidad de mansiones que Dios tiene preparadas para sus escogidos, nos hacen pensar en la posibilidad de semejante vocación divina. El apostolado seglar abre magníficos campos de acción y caridad a los solteros. Un ideal de amor y entrega no es incompatible con la vida de la mujer soltera; sólo una mirada mezquina y con prejuicios podría pensar de otra manera, y este libro quiere destruir fatalismos y complejos tontos que se hayan formado alrededor de la mujer soltera.

P. S.

MONS. GUERRY

"La Iglesia y la comunidad internacional". Desclée de Brouwer. Bilbao, 1965.

Tiene el lector derecho a preguntarse si este libro no habrá perdido actualidad. Las intervenciones papales, teóricas y prác-

La primera variante podría ser: las diferentes técnicas que están en la base de los cambios, algunas veces profundos, ocurridos en la evolución del mundo hasta nuestros días.

La segunda variante estaría constituida por los modos de agruparse los hombres; que corresponden a las técnicas de las diferentes épocas.

Si nos quedamos en esta perspectiva y si escogemos la técnica industrial como punto de referencia, podemos dividir, con Lampard, la historia de las ciudades, por lo menos las más recientes, en tres períodos: la de las ciudades pre-industriales, la de las industriales y la de las aglomeraciones metropolitanas.

La ciudad pre-industrial podría describirse como un "loose-knit system", es decir, una economía de alimentación que comprende una especie de mercado interregional, pero sin división territorial del mercado de trabajo.

La ciudad industrial, que tiene su origen en la revolución industrial del siglo XIX, tiene como característica una división territorial del mercado de trabajo y un desenvolvimiento centrípeta provocado por la energía de máquinas de vapor y por una técnica de producción en serie.

Los centros metropolitanos son el resultado de la técnica del siglo XX. La fuerza centrípeta de la máquina de vapor encuentra una fuerza centrífuga provocada por la energía eléctrica: el automóvil y el teléfono.

Si los cambios ocurridos en el campo de la técnica nos permitieran dividir la historia de las ciudades y de la urbanización, y si en el campo técnico la industrialización abrió una nueva época, podemos deducir que, al mismo tiempo, se abrió una nueva fase para la urbanización.

De hecho, la población del mundo aumentó de 1800 a 1950 dos veces y media. La población de las ciudades de 5.000 habitantes aumentó 30 veces, y la de las ciudades de 100.000 o más habitantes, 20 veces.

Al principio del siglo XIX no existían sobre la tierra sino 50 ciudades de 100.000 habitantes, y en 1950 se contaban más de 900.

Los demógrafos estiman que en el año 2000 una cuarta parte de la población mundial vivirá en las ciudades de más de 100.000 habitantes, y para 2050, cincuenta años más tarde, la mitad y más de la población mundial, siempre creciente, se concentrará en estos conjuntos urbanos.

El ciclo de urbanización del mundo comenzó cerca del año 1800, y el que estudiamos no se operó en todos los países al mismo tiempo. Siempre dentro de nuestra perspectiva de correlación entre técnica industrial y la urbanización, debemos hacer una distinción entre los países industrializados y los que todavía no se industrializan. Así Europa y Estados Unidos se urbanizaron rápidamente entre 1800 y 1900. A partir de 1900 observamos una inflexión en el ritmo de urbanización de estos países. Sin embargo, la tendencia mundial de la urbanización continúa siendo la misma. La explicación de este fenómeno mundial no debe ser buscada en los países industrializados, sino en los países en vías de industrialización. Precisamente a partir de 1900 fue cuando estos últimos empezaron a contribuir al aumento del movimiento de urbanización mundial. Así, la tendencia mundial a la urbanización no sufre ninguna inflexión en el momento en que ésta se vuelve más lenta en los países que le dieron origen.

Como conclusión se puede afirmar que la tendencia a la urbanización es uno de los fenómenos más importantes a los que está sometido el mundo actual. Igualmente podemos decir que no llegamos todavía al final de este proceso. Observando el ritmo en que los países subdesarrollados se están urbanizando actualmente, se puede admitir como válida la predicción de Kingsley Davis, que estima que dentro de cien o cincuenta años la población de las ciudades del mundo equivaldrá, "grosso modo", a la población total del mundo. Si esta predicción se realiza, conoceremos el fin de un ciclo gigantesco: el de la urbanización de nuestro planeta.

El hecho de la rápida y unilateral urbanización de América Latina

Las consideraciones generales hasta aquí hechas eran indispensables

para situar adecuadamente el fenómeno de la urbanización de América Latina. En seguida vamos a ver algunas de las características de este fenómeno en América Latina y, en primer lugar, el ritmo del proceso y su gran unilateralidad.

Ritmo de urbanización de América Latina

No sería difícil probar aquí con datos estadísticos que América Latina se encuentra en una fase rápida de urbanización. Restrinjámonos, con todo, a presentar solamente algunos pocos datos para aquilatar el hecho indiscutible de la rápida urbanización de América Latina.

En Venezuela, durante un período de 25 años (1936-1961), aumentó en un 32,5% la población urbana con relación a la población rural. En Argentina, durante un período de 52 años (1895-1947), 25,1%; en Chile, en un período de 21 años (1930-1951), 10,5%; en México, durante 30 años (1930-1960), 17,2%; en Colombia, durante 13 años (1938-1951), 7,2%; en Brasil, en 20 años (1940-1960), el 14%.

Ritmo de urbanización unilateral

En mi tesis para la Licencia en Ciencias Sociales, presentada en la Universidad de Lovaina, estudié el ritmo de crecimiento de 148 ciudades latinoamericanas que en el año 1950 tenían más de 20.000 habitantes. Las principales conclusiones a que llegué fueron las siguientes: el ritmo de crecimiento de estas ciudades era considerablemente superior al ritmo de crecimiento de la población total. Con excepción de Argentina y en parte también Colombia, donde el proceso de urbanización comenzó antes, este ritmo de crecimiento se fue acelerando entre los años 1920 y 30. En casi todos los países, las ciudades principales, que generalmente coincidían con las capitales, tienen un ritmo de crecimiento todavía superior al ritmo de crecimiento del total de la población de las demás ciudades, lo que viene a constituir una urbanización unilateral y desequilibrada. El resultado de esto es que, en ciertos países, un porcentaje exageradamente elevado de la población se encuentra concentrada de una u otra ciudad. Así, más del 45% de la población de Uruguay se encuentra en Montevideo; más del 22% de la población de Argentina y Chile se encuentra en Buenos Aires y en Santiago, respectivamente.

Contexto socio-económico de la urbanización de América Latina

Una de las mejores maneras de estudiar la urbanización de América Latina dentro de su contexto socio-económico tal vez sea correlacionar este fenómeno con la evolución de los tres sectores económicos, el sector primario, secundario y terciario.

Basado en elementos de análisis de los países ya industrializados, Fourastié, en su libro "Le grand espoir du XXème. siècle" (1952), presenta una evolución teórica de los tres sectores económicos con las siguientes características:

El sector primario disminuye constantemente, pasando de 80 a 10%; el sector secundario empieza en 10% para llegar al 33%; el sector terciario sube constantemente desde el 10% hasta el 80%. El tiempo que Fourastié consideró fue el intervalo que va de 1800 a 2000 en los países subdesarrollados y llama a la primera fase de este período "fase de arranque, y a la segunda, "fase de expansión", y a la tercera, "fase de culminación".

Aplicando la teoría de los tres sectores al caso de América Latina, basándose en los pocos datos estadísticos que existen sobre la distribución de mano de obra en los tres sectores económicos, llegamos a las siguientes conclusiones de orden general: en América Latina, encontrándose en la primera etapa de las fases arriba enumeradas, en la fase de arranque económico, al rápido decrecimiento del sector primario, no corresponde aumento del secundario, como sería de esperarse según la teoría

tivas, deben ser tenidas en cuenta hoy día, pero Mons. Guerry las desconocía cuando compuso el libro por los años de 1957. Por esta razón lamentamos el retraso con que se ha producido la traducción de este libro, aunque pensamos que sus valores intrínsecos le permitirán pervivir entre los estudiosos del tema como exponente, bien construido, de lo que la Iglesia pensaba en un momento de su larga historia. Para todos puede ser una magnífica lección sobre el porcentaje de relativismo —toda adaptación implica alguna forma de relativismo— presente en la Iglesia, en sus acciones y también en su pensamiento.

Jm. I.

CONVERSACIONES SACERDOTALES

"La vida personal del sacerdote de parroquia urbana".
Desclee de Brouwer, Bilbao, 1965.

Varios autores nos hablan del sacerdote visto por los seglares, como hombre de iglesia, de su misión en el mundo de hoy, de sus cualidades humanas, de su vida intelectual y espiritual y de la organización de sus tareas. Aparecido en vísperas de la cuarta sesión conciliar, en que se iba a discutir el esquema de la vida y ministerio de los sacerdotes, hemos de convenir en que el libro es de suma oportunidad y su lectura una buena preparación para sintonizar con los Padres conciliares y con sus decisiones.

F. PAGES VIDAL

"Espiritualidad matrimonial".
Desclee de Brouwer, Bilbao, 1965.

"No se nos oculta que va a chocar a no pocas mentes nuestro propósito, porque parece que hablar de una espiritualidad para sacerdotes es cosa muy apropiada, pero hablar de espiritualidad es cosa que no cuaja." Por eso mismo es más meritorio este trabajo del autor, que se ha propuesto dar una visión panorámica que vaya desde los fundamentos naturales hasta las alturas de lo que llamarías la mística matrimonial. Más aún, incluye un capítulo dedicado a la virginidad, pues le guía el convencimiento paulino de que la virginidad es la mejor corona del matrimonio. Recomendamos la lectura reposada del libro, pues el autor —preocupado del cuidado por el fondo ideológico— no siempre ha sido feliz en la formulación de las ideas.

LIBROS NUEVOS

Selecciones de Críticas de cine

"LA CARRERA DEL SIGLO"

¿Cuál es mejor: "Los intrépidos hombres en sus máquinas voladoras" o "La gran carrera del siglo"? Nosotros votamos por "La gran carrera del siglo". Esta película emplea el mismo procedimiento que la anterior: utiliza una visión pintoresca de los comienzos de siglo como escenario de una comedia, pero sin temor a utilizar libremente la imaginación con el excelente gusto visual que caracteriza al cine norteamericano.

En "Los intrépidos hombres..." se evitaba lo grotesco y lo desproporcionado. Aquí, Blake Edwards (La Pantera Rosa) no ha temido al absurdo y no ha sido en balde que la película haya sido dedicada a Laurel y Hardy.

Habría un defecto que señalar: la extensión. Los últimos rollos de la película sobran. Después que cruzan Alaska los competidores, la película pierde sus bríos, se arrastra penosamente sin la originalidad anterior.

Entre Jack Lemon, Tony Curtis y Natalie Wood, el primero se roba el show. Tony Curtis y Natalie Wood no tienen un papel tan difícil, tan próximo a lo ridículo, como Jack Lemon, que, sin embargo, en su caracterización del profesor Fate imita los personajes de las películas del 30.

"La gran carrera del siglo", en realidad, es una inmensa burla, respetuosa, del cine de los años 20 y 30. Una burla acompañada de admiración porque hoy estamos comprendiendo que muchas de estas viejas películas eran simplemente obras maestras.

Fausto Masó
"Cine-Teatro"
Enero 1966

"LORD JIM"

La novela, del polaco Joseph Conrad, narraba el angustioso problema interior de un hombre, de típica mentalidad romántica, que sueña en su primera juventud con realizar acciones heroicas y comete luego un acto de cobardía. Allí comienza su tremendo conflicto centrado en el complejo de culpa por ese acto.

En la novela, lo central es el conflicto interior y las aventuras están en función de ese proceso, lo explican y lo subrayan. El realizador, Richard Brooks, ha invertido los términos: en el filme el temperamento vacilante de Jim, sus angustias, dudas y temores parecen más que nada una excusa para justificar todo el des-

de los tres sectores, sino que en vez del secundario crece desmedidamente el terciario, llegando a constituir lo que los autores han dado en llamar "crisis terciaria".

Crisis porque tenemos un aumento de trabajo sin una previa industrialización, lo que explica el gran número de "marginados" de nuestras grandes ciudades que, no siendo absorbidos por el sector de la industria, tienen que buscar, para vivir, cualquier trabajo, muchas veces poco productivo desde el punto de vista económico.

Consecuencias de la urbanización de América Latina: Consecuencias socio-económicas positivas

Dejamos a un lado el análisis de las consecuencias socio-económicas negativas para referirnos solamente y muy rápidamente a una que otra consecuencia positiva.

Una primera consecuencia positiva, no sólo para la economía, sino también para los otros medios de la actividad humana, es la aproximación geográfica de las personas y servicios interdependientes. Otra ventaja económica es que las ciudades requieren la construcción de vías de comunicación dentro y fuera de cada país. El caso de Brasil puede servir como óptimo ejemplo.

Quisiéramos referirnos todavía a un factor mucho más importante para el progreso económico, como también para el progreso en cualquier otra área, y es el de innovación y creación de nuevas fórmulas, factor que no podemos esperar del medio rural, generalmente hostil a todo lo que es nuevo.

Consecuencias socio-culturales de la urbanización de América Latina

Veremos en seguida algunas consecuencias de la urbanización sobre la persona humana, sobre la familia y la Iglesia. Las consideraciones que vamos a hacer por tener valor de carácter bastante universal, se aplican también al caso de América Latina.

a) Consecuencias sobre la persona humana.

Son múltiples las consecuencias de la urbanización sobre la persona humana. Veamos algunas. Dicen ciertos autores que la personalidad del hombre del medio rural puede ser definida como una personalidad de adhesión y la personalidad de una persona del medio urbano como una personalidad de decisión. En realidad, las personas del campo se apegan fácilmente a las tradiciones locales y las personas de las ciudades no tienen tradiciones a que apegarse. La ciudad se caracteriza por la variedad y cambio al mismo tiempo.

¿Cuál es la problemática a la que una persona tendrá que enfrentarse al pasar de un tipo de personalidad a otro? El impacto ciertamente debe ser muy grande.

Otra consecuencia de la urbanización sobre la persona humana es aquella que se refiere al tipo de relaciones sociales, que en el medio rural se caracterizan por su aspecto más personal y en el medio urbano por su aspecto más impersonal. En las ciudades hay gran proximidad física de las personas, pero al mismo tiempo gran distanciamiento social, lo que en ciertos casos viene a constituir verdaderos traumas psíquicos.

En el medio del trabajo también se verifica una serie de cambios que recaen sobre la persona humana. En el medio rural, la edad y la experiencia tienen mucha importancia. ¿Cuál no debe ser la sensación de una persona que proviene de ese medio y que al ingresar en una industria de las ciudades se ve colocada bajo el mando de contra maestres y jefes de sección mucho más jóvenes que ella? El ambiente de trabajo en la industria es hecho por el hombre, al paso que en el medio rural el ambiente es la naturaleza. La repercusión de este hecho sobre la vida religiosa es de máxima importancia.

Si el ambiente rural se caracteriza por una cierta estabilidad, el ambiente urbano está lleno de cambios e inestabilidad, haciendo que

la persona de las grandes ciudades sea un verdadero inmigrante.

- 1.—Inmigrante porque las ciudades suponen una afluencia de población rural;
- 2.—Porque se cambia constantemente (citadino es un hombre con muchas nacionalidades);
- 3.—Porque siempre es una especie de extranjero (el citadino es un apátrida);
- 4.—Porque está sujeto a continuos cambios sociales;
- 5.—Porque se encuentra en un mundo que se caracteriza por los contactos impersonales.

Cada uno de estos puntos merecería una conferencia aparte.

b) Consecuencias sobre la familia.

Siendo la familia una institución bastante estable, era de esperarse que el proceso de urbanización no la afectase. Sin embargo, ni esta institución escapa a la influencia de la urbanización, que, en el caso, toca tanto a la estructura como a la función de la familia.

La estructura de la familia es afectada de dos maneras: en primer lugar el "status" social de los miembros es muy diferente del medio rural. En ese medio existe un jerarquía mucho más rígida de los "status" de todos los miembros que dependen del jefe de familia, que en el caso del patriarcado es el marido, y en el caso del matriarcado es la esposa. En el medio urbano la jerarquización de los debidos "status" es bien diferente, hecho que da origen a no pocas tensiones en familias no acostumbradas todavía al estilo de vida urbana.

En segundo lugar, la estructura de la familia como tal es afectada por la urbanización en cuanto a su tamaño. El hecho de ser familia rural "extendida", esto es, compuesta de un núcleo familiar rodeado de varias personas, parientes o relacionados con ese núcleo central, y el hecho de la familia urbana que es nuclear, conyugal, son cosas bastante conocidas para que aquí las analicemos.

Si la estructura de la familia como tal es afectada por la urbanización, lo es también en sus funciones.

Muchas de esas funciones que la familia ejercita en el medio rural, en las ciudades son transferidas a varias organizaciones especializadas. Así, a título de ejemplo, gran parte de la educación de los hijos es confiada a instituciones que tiene la educación por objeto propio; la introducción de los miembros de la familia en la sociedad se hace en mayor escala en las ciudades a través de los clubs y organizaciones que por la familia como tal; la familia deja cada vez más de ser una unidad económica porque sus miembros toman separadamente empleos en áreas y sectores muchas veces diversos.

c) Consecuencias sobre la Iglesia.

Además de la familia, que ya estudiamos, la Iglesia o, mejor, la religión es la segunda de las instituciones que algunos sociólogos convienen en llamar instituciones de base en la sociedad. Las otras instituciones son la escuela, la economía, la política y la recreación.

Estas seis instituciones se llaman de base porque existen en cualquier sociedad. Esto, sin embargo, no quiere decir que en todo tiempo y lugar existan de la misma manera, estructuradas e interrelacionadas del mismo modo. Así, por ejemplo, la familia puede revestir la forma monogámica o poligámica; la forma de patriarcado o de matriarcado será siempre familia. La religión puede ser budista o católica, pero será siempre religión, etc.

No son, sin embargo, las diferentes formas de estas seis instituciones de base lo que más nos interesa aquí, sino la manera como ellas se interrelacionan generalmente en el mundo rural y en el mundo urbano. En otros términos, nos interesa saber si en estos dos casos diferentes cada una de las seis instituciones de base mantienen la misma posición o mismo valor en relación con las otras. Por vía de regla, en cualquier sociedad una o más de estas instituciones ocupan un lugar destacado, un lugar de privilegio en relación con las demás, e influncian a las demás.

Ya es hora de que veamos cuál es la configuración o la constelación

pllegue de medios realizado para filmar, en technicolor y superpantavisión, una serie de aventuras con neto corte comercial. Es innegable la solvencia técnica de Brooks: las secuencias del hundimiento del "Patna", el ataque al general que tiraniza la población de Patusán y la celebración de festividades indígenas constituyen muestras acabadas de su talento artesanal.

La crisis final del protagonista se diluye por completo en una tediosa y dialéctica conversación de él mismo con su protector, el Sr. Stein. Los personajes secundarios, por el contrario, están bastante bien delineados, coherentes y completos en su psicología, coincidiendo todos los intérpretes en una actuación muy correcta.

Pero el mayor acierto, en orden a la elección de actores, lo realizó Brooks al designar a O' Toole para el rol protagónico. O'Toole tiene un rostro especialmente adaptado para expresar este tipo de conflicto y de tormento interior (como ya lo evidenciara en Lawrence de Arabia) y compone un Jim cuya sola mirada traduce una angustia sorda y contenida.

Elsa Risso
"Estudios"
Julio 1965

"LADY L"

Ocasionalmente, el cine se burla del público; pero en rarísimas oportunidades es la inteligencia del público desairada. Más insólito aún es cuando la desestimación la perpetran actores de primera línea. A las pantallas de Caracas les cabe el bochorno de ser portadoras de ese desaire exhibiendo la seudocomedia "Lady L".

El guión, que algún alma caritativa podría describir como una sátira a la nobleza y al anarquismo, es ferozmente ridículo; las actuaciones, un escándalo de incompetencia, y, no teniendo la crítica más armas que sus comentarios, cerremos los ojos pensando en el director, Peter Ustinov, y en ese mercantilista de la producción cinematográfica que es Carlo Ponti, y digamos vehementemente: ¡Apunten... fuego!

Germán Muñiz
"Cine-Teatro"
Enero 1966

"EL KNACK Y COMO LOGRARLO"

Con "El knack..." nos topamos, no sin cierta sorpresa, con uno de los mejores realizadores del momento. Es de justicia decir como primer paso que "El knack" no existiría sin el antecedente del joven teatro inglés; del teatro inglés y de todo lo que dicho movimiento ha llevado consigo en la actual cultura británica. Richard Lester es un americano polifacético que se ha adaptado perfectamente al momento

inglés y lo ha asimilado ejemplarmente. "El knack...", pues, (como ninguna otra película), no ha nacido sola. Todo un fondo intelectual y económico lo enmarca. Y la crea.

En "El knack..." está contenida la juventud inglesa, sus obsesiones sexuales, las casas donde vive, cómo viste, cuáles son sus inquietudes. Todo bajo el prisma humorístico-absurdo del diálogo, auténticos torrentes de juegos de palabras sin sentido en unas conversaciones rápidas, cortantes, sustanciales y a la vez perifrásicas. Pero simultáneamente, a través de la banda sonora de la primera mitad del filme (en que constantemente se oyen voces de personas de edad dando sus dispares opiniones sobre la juventud), se incorpora como elemento de presencia la actitud de otra generación con respecto a la más joven, la que está al frente, o en breve lo estará, del país.

En fin, una adecuada acomodación al cine no sólo de la singular obra de Ann Jellicoe, sino de toda la significación y problemática del teatro del absurdo inglés, que es uno de los que más lejos ha llegado en tratar los problemas de las relaciones humanas. Buen camino a seguir para el cine en el loable intento de incorporar elementos culturales variados y provenientes de otras artes al patrimonio del gran público por medio de la imagen.

Vicente Molina
"Film Ideal"
Octubre 1965

"LOS INTREPIDOS EN SUS MAQUINAS VOLADORAS"

La trama general gira alrededor de la histórica carrera Londres-París, patrocinada por lord Rawnsley, un editor londinense. El codiciado premio de 10.000 dólares atrae pilotos de varios países; aun la Tierra del Sol Naciente envía su representante: Yamamoto (Yujiro Ishihara).

Figuras de renombre internacional como Stuart Whitman, Sarah Miles, Irina Demick, James Fox y muchos más nos remontan a 1910 con los pioneros de la aviación moderna y sus horripilantes "máquinas voladoras", algunas de las cuales, no muy afortunadas, ni siquiera remontaban un palmo del suelo.

Annakin se aprovecha del temperamento y de las costumbres nacionales para brindarnos lo que llamaríamos una "sátira de nacionalidades"; lo florido y excitable de Alberto Sordi nos recuerda al italiano; lo rígido y pomposo de Gert Frobe, al alemán, y lo malicioso y coquetón de Jean-Pierre Cassel, al francés. De esta manera, el director nos va caracterizando cada país representado en la competencia.

Irina Demick aparece aquí ha-

de las seis instituciones de base, en primer lugar en el medio rural y después en el medio urbano.

En el medio rural tradicional, la religión y la familia suelen ser las instituciones ejes; por tanto, las de más prestigio, dando así a todo ese medio una característica peculiar, una característica religiosa, por lo cual la sociedad rural fue llamada sacral o piramidal. El hecho de que los padres tengan prestigio y autoridad y el hecho de que las torres de las iglesias sean los puntos más altos de la región, etc., son algunos de los muchos indicios de la realidad socio-cultural del medio rural.

En el medio urbano, la constelación y la interrelación de las seis instituciones de base se revisten de características bastante diferentes. En primer lugar, cada una de estas instituciones tiende a especializarse cada vez más, pasando a ejercer funciones que les son específicas. Ya vimos cómo la familia deja de ejercer en el medio urbano varias funciones que ejercía más intensamente en el medio rural, como, por ejemplo, la educación de los hijos, la introducción de los mismos en la sociedad, la transmisión de las tradiciones familiares y religiosas, etc. Si en el medio rural todas las instituciones se integraban alrededor de los valores familiares, morales y religiosos, llegando a constituir así una sociedad integrada, en el medio urbano ya no existe esa integración global, sino tantas integraciones particulares cuantas son las instituciones de base y por eso la sociedad urbana se llama, desde el punto de vista sociológico sociedad pluralista. En esta sociedad pluralista la interdependencia institucional es menor que en el medio rural, y si podemos hablar de preponderancia de una institución con relación a las otras, esa institución suele ser en general la institución económica. En las ciudades la conversación corriente suele ser sobre el costo de la vida, sobre el precio de la leche y del alquiler, etc. Y en las ciudades, los edificios más altos no son las iglesias, sino generalmente los edificios de los seguros sociales y los bancos, indicios ciertos de la preponderancia de lo económico sobre lo demás.

En el caso de la sociedad sacral o piramidal, la influencia de la religión se ejerce casi automáticamente, de arriba para abajo, impregnando a toda la sociedad. Si la religión es protestante, la sociedad lo será también; si católica, la sociedad también. Tenemos en la historia unos dos casos que ilustran bien lo que acabamos de afirmar: la Edad Media era de cristiandad porque la religión predominante era la católica; el principio "cuius regio eius religio" marca hasta ahora ciertas regiones de Europa; América Latina ha sido hasta ahora tradicionalmente católica porque la religión de los españoles y los portugueses era la católica.

Si en el medio rural la influencia de la religión se ejercía casi automáticamente, en el medio urbano ya no es así. La Iglesia es una institución en cierto modo paralela a las demás instituciones, específica en su campo como las demás son específicas en el suyo, y por eso celosas de una cierta autonomía e independencia en lo que es de su jurisdicción.

¿Cómo podrá la Iglesia ejercer su influencia en tal mundo pluralista? ¿Es este mundo, esta nueva situación es favorable o desfavorable a la Iglesia?

¿Qué tipo de organizaciones debe tener la Iglesia en este nuevo contexto de un mundo urbanizado para no constituirse en una sociedad dentro de la sociedad total y para no volverse un "ghetto"? O, mejor, ¿debe la Iglesia poner su esperanza en sus organizaciones propias o en sus miembros, principalmente los laicos, que a su vez van a vivificar de dentro para fuera todas las instituciones de la sociedad, las de base y las que les están subordinadas?

Después de haber analizado algunos aspectos de la urbanización de América Latina, podríamos haber analizado otros muchos, gustaríamos pasar a hablar sobre las implicaciones pastorales de los mismos. Esto, sin embargo, ya no le toca al sociólogo, sino a los pastores de almas. Puedan ellos encontrar la respuesta pastoral adecuada y lo más rápidamente posible para el problema religioso de las grandes ciudades en América Latina.